

Camerún:

El papel de la mujer en la agricultura

Ngashu Maurine Nangah
Escritora

La agricultura es la base de la economía del Camerún, involucrando a más del ochenta por ciento de la población. Las mujeres camerunesas integran no sólo la proporción más alta del total de la población (53 por ciento), sino además el porcentaje más alto en el sector agrícola, porque desempeñan alrededor del ochenta por ciento del trabajo campesino. Esto implica, entonces, que la mujer camerunesa es el motor impulsor de la economía del Camerún, y que el trabajo agrícola es su oficio por antonomasia.

Las mujeres desempeñan un papel importantísimo en el cultivo y procesamiento de productos de sustento básico y con propósito comercial. Producen aproximadamente el noventa por ciento de la comida necesaria para el sustento de la población. También forman parte del sector que produce cultivos destinados a la venta: éstos incluyen cacao, café, té, bananas y muchos más.

Durante el auge de la temporada de zafra, las mujeres dedican de seis a ocho horas diarias al trabajo agrícola, además de su trabajo hogareño. Por lo general, los hombres se dedican al sector de cultivos destinados a la

venta, mientras que las mujeres se encargan completamente de la responsabilidad de producir y cosechar, y de hacer otros trabajos relativos a la producción de cultivos destinados al mercado. Los hombres son los responsables, mayormente, por la pesca y la cría de animales domésticos, mientras que las mujeres se encargan de procesar y vender el pescado. Son ellas las que se preocupan por limpiar y ahumar el pescado localmente. Consiguen el combustible de los arbustos, preparando así el fuego para ahumar el pescado, antes de empacarlo para la venta. Para conseguir buenos resultados, esto puede consumirles de dos a tres semanas.

Además, son ellas las que crían las aves de corral y el ganado de menor tamaño, y colaboran en el procesamiento de la leche, sea para consumir en el hogar o para la venta. También se responsabilizan por el trabajo doméstico: preparan la comida y recogen la leña y el agua para el hogar. Por lo general, la mujer rural del Camerún trabaja entre 1,5 y 3 veces más que el hombre.

En nuestras comunidades rurales, lo que predomina y es llamativo para los que las visitan por primera vez es vislumbrar



largas hileras de mujeres cargando azadas, canastas y bebés, caminando largos trechos hacia sus pequeños terrenos. ¡El regreso es aún más vistoso! Se ve a esas mismas mujeres con sus canastas cargadas con el fruto de la cosecha en la cabeza, con bebés a cuestas, y a veces hasta arrastrando leña para sus hogueras. Es una imagen impactante, pero también realista. Esta actividad se hace opresiva para la mujer en la medida que enfrenta enormes problemas:

-Primero, las mujeres están sobrecargadas de trabajo y son víctimas de una labor agobiante en sus terrenos, puesto que sus herramientas son rudimentarias y su forma de agricultura no está mecanizada.

-Segundo, no tienen acceso a semilla de alta calidad u otros materiales; entonces, su cosecha no refleja el extraordinario nivel de su empeño.

-Tercero, está el problema recurrente de no tener el derecho a la propiedad. No les pertenecen las tierras que trabajan. No tienen derecho a la herencia y el peso de esta tra-

dición discrimina en su contra. Solamente los hombres cabezas de familias tienen el derecho de heredar y poseer tierras.

-Cuarto, hay un acceso muy limitado a los medios de crédito, a la tecnología (como a las máquinas que ahorran tiempo o trabajo) o a la mercadotecnia. Por esto apenas pueden expandir su negocio a una escala mayor.

La muy reconocida autosuficiencia y seguridad alimenticia del Camerún se sostiene por medio de la mujer campesina. Será por esto que el país sigue siendo una isla de paz en África y un buen puerto para los inversionistas. Estas mujeres, a lo largo de varias décadas, han estado contribuyendo, por su ética de trabajo, a la creación de una cultura de paz en Camerún.

Lastimosamente, sus aportes jamás han sido reconocidos o premiados por los políticos. Por el contrario, durante sus campañas, éstos siguen explotando a la mujer, haciéndole falsas promesas electorales de cómo van a mejorar su calidad de vida. Hasta la fecha,

por ejemplo, las mujeres siguen en espera de las carreteras que los políticos hace tiempo les prometieron pavimentar, para facilitar el transporte de sus productos al mercado.

Finalmente, lo cual es de la mayor importancia, está el problema de la dicotomía anglófona y francófona (por razones político-históricas, la parte francófona de la población tiene mucho más control que la alienada parte anglófona). El gobierno tiene la culpa de la distribución desigual de la ayuda extranjera al campesinado. Ciertas áreas del país no reciben y nunca recibirán gran parte de la ayuda extranjera destinada al campo a causa de esta dicotomía. El gobierno favorece a un sector del país y discrimina al otro por razones políticas. Para resumir, a continuación se relacionan los problemas que enfrentan las mujeres rurales en el Camerún:

a) Una división desigual del trabajo y un cúmulo de tareas que afectan a las mujeres y chicas. Como resultado, carecen de tiempo para aprovechar las innovaciones o para participar en actividades estratégicas en sus comunidades.

b) Las mujeres tienen limitado control sobre los recursos y beneficios de su labor. Esto tiene un efecto negativo en su deseo de innovar y asegurar la estabilidad alimenticia para sus familias.

c) Los hombres controlan las decisiones a nivel familiar y comunitario, lo cual levanta barreras socioculturales a la participación de las mujeres en muchos proyectos y las imposibilita de tomar decisiones con respecto a sí mismas.

d) La posición de la mujer es subordinada. Tienen menos movilidad y autoconfianza en comparación a los hombres, que las consideran inferiores.

e) La división de trabajo en el sistema agrario se basa en el sexo. Las mujeres se

limitan únicamente a la producción de alimentos básicos, mientras que los hombres sólo trabajan en la producción de cosechas para la venta.

f) El cultivo de alimentos de sustento básico, que es responsabilidad de la mujer, se caracteriza por una alta inversión de energía y un rendimiento bajo.

g) La falta de servicios de salud adecuados para mujeres frecuentemente afecta su capacidad de trabajo.

h) Está aumentando la pobreza. La disminución drástica de materia prima a nivel global (hasta un 60 por ciento en algunos productos), ha hundido el país en una crisis económica y financiera, resultando ésta en el aumento del paro y una reducción de ingresos. Programas de ajuste estructural (para préstamos con bajo interés del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) han resultado en una disminución de dispendios estatales en programas de salud, agricultura, educación, infraestructura y mantenimiento de carreteras. La liberalización de los precios (una política económica que a veces trae la inflación en países que están cambiando de economías de planificación centralizada) y la devaluación de la moneda han incrementado el costo de los productos de necesidad básicos. Esto ha afectado particularmente a la mujer del campo, porque es ella la que carga con la responsabilidad de proveer comida a su familia.

i) Falta de carreteras adecuadas entre el campo y los mercados. Necesidad de métodos científicos gratuitos para conservar y almacenar productos agrícolas como verduras, maní y tomates.

Es imposible desconocer el papel decisivo de la mujer en la economía agrícola del Camerún.